

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2009**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

# **ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL YACIMIENTO SE-M EN LA MINA DE COBRE LAS CRUCES. SALTERAS. SEVILLA.**

ELENA VERA CRUZ

## **Resumen.**

Se presentan en este artículo los resultados obtenidos en la Actividad Arqueológica Preventiva en el yacimiento SE-M de Salteras (Sevilla). El estudio de las unidades estructurales y el análisis de los restos materiales han permitido documentar la planta de varios edificios, que estarían dedicadas a la explotación, producción y almacenamiento agrario, su uso está definido por la tipología de las construcciones, por la riqueza y fertilidad de los suelos en los que se insertan y por el conjunto de los materiales arqueológicos aportados durante la excavación, en la que predominan las piezas de cerámica de almacenamiento.

Con el registro arqueológico se ha podido establecer que la ocupación del yacimiento es prolongada en el tiempo, iría desde el siglo VIII a.C. hasta el siglo I a.C. con hiatos cronológicos.

## **Abstract**

The results obtained in the Preventive Archaeological Activity at the site SE-M of Salteras (Sevilla) are presented in this article. The study of structural units and the analysis of the archaeological materials allowed to document the remains of several buildings, which were engaged in agricultural production and storage. The use has been

defined by the typology of the buildings, by the richness and fertility of the territory in which they are inserted and the set of archaeological materials provided during excavation, predominating fragments of storage ceramics. With the archaeological data it has been established that the occupation of the site was prolonged in time, going from the 8th century BC to the 1st century BC with chronological hiatuses.

### **Introducción.**

Entre los meses de abril y mayo de 2011 se llevó a cabo la Actividad Arqueológica Preventiva en el yacimiento SE-M, localizado en el término municipal de Salteras, Sevilla<sup>1</sup>. (Lám.I)

El yacimiento SE-M se encuentra en la parte superior de una loma situada en la margen derecha del arroyo Molinos y ocupa una extensión de aproximadamente 2500 m<sup>2</sup>. Durante el proceso de excavación el yacimiento se encontraba fuera del recinto minero, en la parcela colindante que fue adquirida por la empresa de Cobre Las Cruces para la ampliación de la escombrera sur. Inventariado en las prospecciones realizadas a finales de 1996 y principios de 1997 presentaba un área de dispersión de materiales superficiales bastante amplia, correspondiéndose estos materiales a época romana tardía y al periodo medieval islámico-califal (siglos X-XI), poniéndolo en relación con un posible hábitat dedicado a la explotación agraria. (Botella 1997).

Incluido el yacimiento en los estudios de impacto ambiental del Proyecto Minero, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

ordenó, de manera cautelar, la excavación arqueológica en el yacimiento SE-M, con antelación a los trabajos de desmonte que eran necesarios realizar para ampliar la escombrera Sur, zona de depósito de las margas procedentes de la corta de mina. Es por ello, por lo que se llevo a cabo la intervención arqueológica, al objeto de estudiar y analizar con metodología arqueológica los restos documentados en superficie durante el proceso de Prospección Arqueológica Superficial.

### **Contexto histórico**

El proyecto minero Cobre Las Cruces se localiza entre los términos municipales del Gerena, Guillena y Salteras, en la comarca del Aljarafe dentro de la subcomarca del Campo y comprende los terrenos de la franja noroccidental del Aljarafe, limitado por la orilla derecha del Guadiamar hacia el Este y por la línea que uniría las poblaciones de Aznalcóllar y Gerena al Norte, hasta llegar a la ribera del río Huelva siguiendo el curso del Arroyo Molinos.

Las diversas excavaciones realizadas en el recinto minero han contribuido a esclarecer el vacío existente en la ocupación humana del territorio. Las intervenciones arqueológicas y los estudios realizados en los últimos quince años, aportan un registro arqueológico que comienza a inicio del III milenio a.C. hasta los siglos XVII-XVIII d.C., siendo notorio que en algunos de los yacimientos estudiados se han documentado varias fases, adscribibles a diferentes épocas históricas<sup>ii</sup>.

A través de los asentamientos excavados se ha podido obtener un mayor conocimiento de las distintas culturas que se asentaron en el territorio. En ellos, se han excavados lugares de habitación como han sido fondos de cabañas de la Edad del Bronce, *villae* y casas de labor romanas y cortijos de época bajomedieval y moderna que han perdurado hasta nuestros días.

También, ha quedado patente la ocupación humana en los registros obtenidos de los lugares de enterramientos, mostrando un amplio registro de las prácticas rituales y de los tipos humanos, que se adscriben a la Edad del Bronce y a época islámica.

Asociados a los lugares de hábitat o de enterramientos, se han registrado un gran número de restos materiales que contribuyen a tener un mayor conocimiento de los formas de vida en las poblaciones analizadas. Así, se han registrados piezas cerámicas, metálicas, óseas, restos de animales y materiales utilizados en la construcción de las estructuras habitacionales.

Toda el área se ha dedicado tradicionalmente a las explotaciones agropecuarias, siendo en época romana el momento en el que el hábitat rural se extiende y se multiplican los asentamientos agrarios por la zona, debido a la fertilidad de sus suelos y a los recursos hídricos cercanos. A ello se le añade que, el territorio, se encuentra bien comunicado por medio de caminos y vías, que une la zona de la sierra con los centros urbanos cercanos.

En el periodo medieval la ocupación se mantiene y verá aumentada las explotaciones agrarias, documentándose una especialización de los cultivos divididos en comarcas. En el Aljarafe la producción agrícola es fundamentalmente olivarera, extendiéndose también por la zona de la ribera y de la campiña, aunque en estas últimas se combina junto al cereal y a los árboles frutales.

La evolución del territorio a partir de la ocupación cristiana de la ciudad de Sevilla, irá variando paulatinamente. Se extenderán nuevas formas de cultivos, desarrollándose la llamada trilogía mediterránea: olivar, vid y cereal, dando lugar a un tipo de cultivo mixto. A su vez, el espacio cultivado se retraerá pasando a extenderse la dehesa, y por el contrario el hábitat en el mundo rural aumentará. El tipo de propiedad también cambiará, se pasará de pequeñas explotaciones a la concentración de tierras en pocas manos, generalmente señores laicos y eclesiásticos, perdurando en gran medida hasta nuestros días.

### **Metodología arqueológica.**

Con la Actividad Arqueológica Preventiva se pretendía la documentación, registro y análisis de las secuencias estratigráficas que se han ido desarrollando en el área afectada, al objeto de determinar sus adscripciones culturales y poder establecer una relación espacio-temporal en la ocupación que el hombre ha realizado sobre el territorio. Para alcanzar estos propósitos se enfocó la intervención arqueológica en base a una serie de objetivos generales y específicos.

*Objetivos:*

1. Realización de una labor previa de recopilación e investigación encaminada a analizar la trayectoria histórica de la zona.
2. Registro, documentación y análisis de las secuencias estratigráficas, para así determinar las distintas fases de ocupación que se han desarrollado en la zona.
  1. Determinar la extensión y topografía correspondiente a este yacimiento.
  2. Determinar las diferentes adscripciones culturales del yacimiento, para así poder establecer una relación espacio-temporal con su ámbito geográfico.
3. Relacionar los datos aportados por las fuentes bibliográficas y documentales con los datos obtenidos durante el proceso de la Actividad Arqueológica Preventiva.
4. Documentar en extensión las unidades estructurales que pudieran aparecer en el yacimiento SE-M.
5. Documentar, a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas, la organización, origen y evolución de los posibles restos que pudieran aparecer.
6. Valorar convenientemente la utilización de este espacio como zona de explotación agrícola, en función sobre todo de su localización y su emplazamiento, en una zona de gran producción agraria.

7. Obtener información acerca del uso del suelo y las actividades económicas desarrolladas, ya que las prospecciones arqueológicas superficiales lo adscriben a época romana tardía y califal.
8. Adoptar las medidas de conservación y protección necesarias para la preservación de las estructuras y elementos arqueológicos, que por sus características formales así lo exigiesen.
9. Puesta en valor y clasificación de bienes muebles: restos cerámicos, material constructivo, etc.
10. Contextualización de los restos que puedan aparecer en el ámbito territorial.

*Planteamiento metodológico:*

La Actividad Arqueológica Preventiva se planteó en varios ámbitos:

*Análisis Documental del yacimiento:*

Para poder abordar el estudio arqueológico del área afectada, se ha establecido unas premisas con las que se inició los trabajos de campo; para ello la documentación histórica aportó datos sobre la evolución de las distintas fases históricas por las que ha pasado el entorno de la zona estudiada, principalmente en los resultados de las actuaciones arqueológicas llevadas a cabo en toda la zona de ocupación del yacimiento minero desde finales de los años noventa de la centuria pasada.

*Excavación arqueológica:*

El proceso de excavación e interpretación de la secuencia estratigráfica se ha realizado siguiendo los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris.

La metodología arqueológica viene condicionada por las características de los restos aparecidos. Al tratarse de un yacimiento en el campo se realizó la delimitación de toda el área por la que se extendían las estructuras, así como la individualización de cada una de ellas: descripción de unidades estratigráficas, georeferenciación, constatación de sus límites y documentación de su adscripción cronológica. Asimismo, la excavación ha permitido analizar la tipología constructiva, funcionalidad, la evolución diacrónica de las estructuras y su relación con el medio físico en el que se inscribe, extrayéndose los restos materiales asociados a las mismas.

*Análisis de materiales y registros:*

El material arqueológico como elemento significativo para la datación de las unidades de estratificación, ha sido registrado en cada unidad de estratificación, haciéndose un análisis y documentación del conjunto asociado a las distintas secuencias. Las piezas han sido lavadas, signadas y descritas durante el proceso de excavación con el número de registro determinado por el Museo Arqueológico Provincial (DJ 11/11), y con un número de signatura correlativo de la excavación, en relación a las unidades de estratificación en orden inverso a su deposición.

El sistema de embalaje se ha determinado a través de la individualización de las piezas en bolsas donde se ha consignado el registro del Depósito de la Junta de Andalucía, el tipo de material, número de signatura de la intervención y número de bolsa. Estas bolsas van en cajas donde se consigna el registro del Depósito, tipo de material/es, intervalo de signaturas incluidas e intervalos de bolsas.

Para poder llevar a cabo un control exhaustivo de los datos extraídos y los documentos generados por la investigación se han empleado varios registros informatizados, con sus bases de datos correspondientes: ficha FEX, ficha de excavación, ficha de registro de actividades arqueológicas y ficha de registro de unidades estratigráficas.

En cuanto al estudio y clasificación de materiales arqueológico, la ficha utilizada por el equipo han sido la ficha del registro de bolsas.

#### *Ejecución de los trabajos de campo*

Los trabajos arqueológicos que se han llevado a cabo en el yacimiento SE-M se localizan en la margen derecha del antiguo camino del Esparragal, al Sur del desvío del Cordel de Conti-La Ramira y al Oeste de la Vereda de Salteras, en un haza adquirida en los últimos años por la Empresa Minera Cobre las Cruces para la ampliación de la escombrera Sur. El yacimiento ubicado en la parte superior de una loma que cae hacia el arroyo Molinos, presentaba, en superficie, una gran concentración de materiales, por lo que la excavación se inició en éste área con la retirada de la cobertura vegetal. Inicialmente se utilizó

medios mecánicos -pala retroexcavadora- para la limpieza superficial, para proseguir con los medios manuales.

La apertura de la excavación se comenzó en el sector sur próxima a la linde con la parcela colindante, sembrada en la actualidad con una plantación de olivos. En la zona más elevada se abrió una zanja con una dirección oeste–este, de 50 m de largo por unos 5 m de ancho, apareciendo las primeras estructuras a un nivel muy superficial.

Teniendo esta primera zanja como eje se continuó con la excavación del resto del área, para ello se realizó la apertura de tres zanjas transversales a ellas. La primera zanja se abrió en la zona central a partir de las estructuras documentadas y alcanzó unas dimensiones de 36,50 m, con un ancho de 1,23 m y a una profundidad de -0,40 m (profundidad en la que se detectaron alineaciones de cimentaciones).

La segunda zanja se abrió hacia el oeste a unos 11 m aproximadamente de la anterior, sus dimensiones han sido de 36,50 m por 1,24 m de ancho y una profundidad de -0,35 m, documentándose nuevas cimentaciones. Por último, en la zona este de la excavación se procedió a la apertura de una nueva zanja con las mismas dimensiones que las anteriores y a una distancia de la zanja central de unos 14 m, los resultados fueron nulos documentándose una serie de capas de tierra que suponen el substrato geológico. A partir de esta zanja se abrieron tres nuevas zanjas transversales que se unían con la zanja central, teniendo entre ellas una distancia de 12 m, los resultados obtenidos fueron negativos desde el punto de vista arqueológico.

La excavación en extensión ha ocupado un área de unos 1.500 m<sup>2</sup>, inscrito en un polígono regular de 50x30 m. La zona arqueológica se subdividió en 15 cuadrículas de 10x10 m, a la vez cada una de las cuadrículas se dividió en cuatro cuadrículas de 5x5 m con el objeto de obtener una mayor precisión en la georeferenciación de las unidades de estratificación documentadas. La denominación de las cuadrículas ha seguido una numeración consecutiva desde el sector noreste hasta el sector suroeste de la misma. Toda la excavación ha sido georeferenciada con coordenadas UTM<sup>iii</sup>.

### **Fases de la intervención arqueológica**

En la excavación arqueológica realizada en el yacimiento SE-M se ha documentado en extensión la planta de varias edificaciones que ocupa una amplia superficie. Los datos obtenidos en campo han dado como resultado una serie de cimentaciones de mampuesto de piedra que se adosan o se traban entre sí, articulándose y conformando en varias edificaciones.

Las restos documentados se localizaban en un nivel muy superficial, - 40 cms desde la cota de inicio de la excavación, por lo que las estructuras datadas han estado afectadas por las continuas labores agrícolas, siendo notorio el arrasamiento de todo el yacimiento. A pesar de ello, el análisis de la estratigrafía ha permitido datar varias fases de ocupación.

### *Fase I.*

Sobre el substrato geológico (UUEE 59 y 60) se ha documentado una serie de capas de color marrónaceo, a una cota absoluta de 29,85-29,65 m.s.n.m. La capa de origen y formación antrópica presenta restos materiales como carbón, huesos de animales y cerámica características de finales de la Edad del Bronce e inicio de la Edad del Hierro, correspondiente al ámbito doméstico y al de almacenamiento. Estos materiales sitúan las capas de tierra cronológicamente entre los siglos VIII a.C. y V a.C.

### *Fase II.*

Las primeras unidades estructurales documentadas a una cota absoluta de 29,75-29,41 m.s.n.m., se asientan sobre las capas de la fase anterior, se corresponden con dos cimentaciones alineadas de mampuesto de cantos rodados, que podrían conformar una estancia. Cronológicamente se situaría, en relación a su posición estratigráfica, en el siglo V a.C. (Lám. II)

### *Fase III.*

En este periodo se han documentado cimentaciones de mampuesto de cantos rodados y piedra caliza, que se traban o se adosan configurando un recinto edificado, en la cota absoluta de 29,95-29,83 m.s.n.m.

El edificio se articula en torno a un espacio abierto pavimentado, al cual se abren dos edificios que se sitúan al noreste y noroeste; el

edificio más pequeño situado en el lado noreste tiene dos estancias de pequeñas dimensiones (3,5 x 5,5 m.), el segundo edificio, de mayor envergadura de planta cuadrangular, situado al noroeste, presenta una nave longitudinal al patio con unas dimensiones de 2,5 x 13,5 m., y continúa con otras naves perpendiculares, de las cuales se han documentado completas dos y el inicio de una tercera cimentación, el interior de la naves tienen una luz de 2 x 8,70 m.

La cronología de esta edificación viene dada por el material cerámico característico del periodo de influencia púnica, se trata de cerámica de uso doméstico y de cerámica de almacenamiento. Su datación se establece entre los siglos V-IV a.C. (Lám.III)(Lám. IV) (Lám.V)

#### *Fase IV.*

Hacia el sureste de la edificación se han documentado una serie de estructuras que podrían conformar varios edificios. A un primer edificio, localizado en la cota absoluta de 29,63-29,50 m.s.n.m, corresponde dos cimentaciones de mampuesto de piedras trabadas entre sí, que no presentan las mismas orientaciones que el edificio de la fase anterior (UUEE 51, 52, 53, 54, 55, 56).

Un segundo edificio, localizado en la cota absoluta 29,39-29,15 m.s.n.m., conserva dos cimentaciones trabadas entre sí con un material constructivo diferente, están construidas con una mampostería de piedra caliza y granito de mayor tamaño que las piedras utilizadas en el resto de cimentaciones (UUEE 5 y 7). (Lám.VI)

La cronología para esta fase tiene un momento *ante quem*, ya que se puede datar a partir de la fase posterior al quedar las cimentaciones soterradas bajo una capa de tierra data entre los siglos II y I a.C.

#### *Fase V.*

La evidencia más moderna del yacimiento registrada se corresponde con una fosa utilizada como basurero, entre las cotas absolutas de 29,48-28,88 m.s.n.m. Localizada en la zona Sur del área excavada, la fosa se colmató con tierra con aportes de ceniza, carbón, huesos de animales con manchas de quemado y cerámica. El conjunto cerámico documentado ha permitido datar la utilización de la fosa en un periodo comprendido entre los siglos II y I a.C., aportando cerámica de tradición indígena y cerámica romana. (Lám.VII)

Las edificaciones documentadas en las fases anteriores quedan soterradas bajo una capa de tierra (UE 10) (cotas absolutas 30-29,33 m.s.n.m.). Es una capa con escasos materiales cerámicos y de distintos periodos históricos. Su cronología viene dada por el material más moderno documentado en el siglo I a.C.

#### *Fase VI.*

Se corresponde con las unidades de estratificación a partir de la cual se inicia la excavación arqueológica, en una cota absoluta de 30,10 m.s.n.m. Contemporáneo, siglo XXI.

## **Conclusiones.**

La intervención arqueológica realizada en el yacimiento SE-M en el año 2011, se localiza en el término municipal de Salteras, en el ámbito de la mina de Cobre las Cruces y se encuentra en la parte superior de una loma en la margen derecha del arroyo Molinos. La excavación arqueológica realizada en el yacimiento ha proporcionado la planta, a nivel de cimentación, de varias edificaciones, y el análisis de la estratigrafía resultante ha permitido establecer varias fases de ocupación en el yacimiento, abarcando un amplio espacio de tiempo que va desde el periodo orientalizante hasta la ocupación romana del territorio, con hiatos temporales. (Lám.VIII)

Las unidades de estratificación más antiguas datadas se corresponden con capas de tierra de origen y formación antrópica que se depositaron sobre el substrato geológico, entre las cotas 29,85 y 29,65 m.s.n.m., son capas de tierra de color marrónáceo con restos materiales que evidencia la existencia de una primera ocupación del hombre sobre la zona documentada. Los materiales que han proporcionado estas capas en la excavación arqueológica se ponen en relación con los desechos vertidos por el hombre, se corresponde con restos de huesos de animales, carbón y restos cerámicos fragmentados.

La cerámica hallada en estas capas es muy variada y comprende un amplio arco cronológico, que va desde el siglo VIII a.C. hasta el siglo V a.C. Entre los elementos cerámicos registrados predominan los recipientes de almacenamiento y provisiones: borde de un vaso a

Chardón con el borde exvasado, cuello largo y panza rugosa (finales del siglo VIII a. C.), borde de recipiente abierto del que arranca el asa en sentido vertical, una de ellos presenta decoración a banda de pintura roja, borde de ánfora vuelto, (orientalizante, finales del siglo VII a. C.), bordes de vasos redondeados y exvasados al exterior, uno de ellos se corresponde con un vaso con el borde vuelto al exterior del que arranca el asa doble (mediados del siglo VI a. C.), fragmento de vaso con el borde vuelto del que arranca un asa (finales del siglo V a. C.). También se ha documentado fragmento de ánfora de origen fenicio tipo A (primera mitad del siglo VI a. C.), borde de un ánfora tipo 1065 (finales del siglo VI a. C. y perduran hasta el siglo V a. C.), ánfora púnica (finales del siglo V a. C.), ánfora púnica (desde el siglo VI a. C. hasta el siglo IV a. C.) y fragmento de vasija con restos de decoración a bandas de pintura roja (segunda mitad del siglo V a. C.).

La cerámica de uso doméstico está representada por fragmentos de platos de pasta beige y rosada con el borde ligeramente invasado, algunos fragmentos conservan restos de decoración a bandas de pintura roja en el interior, fragmentos de platos de pastas beige, rosadas y anaranjadas, con distintos bordes, algunos son apuntados y otros están engrosados al interior, fragmentos de platos con los bordes redondeados y ligeramente invasados, de pastas claras, un plato presenta pasta rosada con el borde recto y ligeramente invasado, que conserva restos de decoración, una banda de pintura roja sobre el borde (segundo cuarto del siglo V a. C.). Además se ha podido

documentar cerámica de cocina con fragmentos de ollas de bordes redondeados y ligeramente exvasados al exterior, con una suave carena que diferencia el cuello del cuerpo globular.

A pesar de la abundancia de estos restos cerámicos existentes en este nivel, no se ha documentado unidades estructurales asociadas a ellos, aunque la presencia de tantos fragmentos de cerámica evidencia la ocupación del territorio durante los periodos históricos datados por medio de la cerámica.

Las primeras construcciones se realizan sobre estas capas y se corresponden con tres cimentaciones formadas con un mampuesto de cantos rodados y argamasa. Afectadas por la ocupación posterior, tienen una dirección noreste-suroeste, con una orientación de 30° este y se localizan sobre la cota 29,75 m.s.n.m. Las cimentaciones se construyeron con mampostería de cantos rodados y piedra caliza y argamasa de tierra, alineadas entre sí podría tratarse de una edificación dedicada a la explotación agraria.

Cronológicamente estas estructuras estarían en uso en el siglo V a.C., estando datadas a partir de sus relaciones estratigráficas y del escaso material cerámico recogido, que se reduce a fragmentos amorfos de cerámica y a un plato de borde redondeado, ligeramente invasado, de base plana, con decoración de banda ancha de pintura roja bajo el borde, datada en los siglos V y IV a.C.

Las estructuras precedentes son amortiguadas por una nueva fase constructiva. La intervención arqueológica ha permitido documentar la

planta, a nivel de cimentación, de un edificio que ocupa una superficie de 500 m<sup>2</sup> aproximadamente. El conjunto edilicio tiene una dirección noroeste y una orientación de 36° este. La técnica constructiva empleada en las infraestructuras consistió en la mampostería, realizándose con piedras de cantos rodados, caliza y granito y argamasa de tierra como aglutinante.

La edificación se articula a través de un gran espacio abierto, delimitado por muros de cerramiento y que ha conservado dos niveles de pavimentos de cantos rodados. A este espacio se abren dos edificios que se sitúan hacia el noreste y noroeste.

El edificio situado en el noreste del patio tiene una planta rectangular incompleta y se distribuye en dos estancias. La estancia que se ha documentado completa presenta un espacio interno de 19,25 m<sup>2</sup>, la segunda estancia, a pesar de no haberse documentado el cerramiento de dos de sus lados, podría tener las mismas dimensiones que la anterior, si se tiene en cuenta que el edificio se cerraría en el vértice este del edificio noroeste. Las cimentaciones se construyeron con un mampuesto de cantos rodados y algunas piedras de caliza y argamasa de tierra. (Lám.IX)

El edificio de mayor envergadura, situado en el noroeste, tiene una planta casi cuadrangular, ocupando una superficie de aproximadamente 200 m<sup>2</sup>. Abierto al patio de distribución, el acceso al edificio se realizaría a través de un soportal construido probablemente en madera, como apunta la posición de grandes piedras de caliza que se han

documentado en la infraestructura del pavimento del soportal, realizado con cantos rodados y piedras de caliza, y se adosa al muro de cerramiento suroeste del edificio. La distribución interna se conforma mediante una nave longitudinal de aproximadamente 36 m<sup>2</sup> situada en la zona suroeste del edificio, desde ella se accedería a las naves transversales. En el proceso de excavación se han documentado completas dos naves y el inicio de una tercera cimentación que presentan una superficie aproximada de 17 m<sup>2</sup>, aunque teniendo en cuenta las dimensiones máximas documentadas y la distribución del edificio se considera que podría contar con un número de hasta seis naves. La técnica constructiva empleada también ha sido el mampuesto como en el edificio noreste, pero en este caso predomina el mampuesto de piedras de caliza y granito con algunos cantos rodados y argamasa de tierra.

Todo el conjunto: patio, edificio noreste y edificio noroeste, conformaría una explotación agraria dedicada a la producción y almacenamiento de productos agrícolas. Insertada en un territorio cuyo suelo es fértil desde el punto de vista agrario, y se encontraría bien comunicada con salida al río Guadalquivir a través de una vía de comunicación que articula el territorio desde antiguo, el camino del Esparragal. (Lám.X)

Entre los materiales recuperados en esta fase destacan los recipientes de almacenamiento como las ánforas de forma cónica (mediados del siglo V a. C.), ánforas con el borde exvasado al exterior y el cuello marcado tipo 1167 de Cerro Macareno (segundo cuarto del siglo V

a.C.), bordes fragmentos de ánforas tipo 1269(f) de Cerro Macareno (tercer cuarto de del siglo V a. C.), base de ánfora cónica tipo nº 1360 de Cerro Macareno (mediados del siglo VI a. C. hasta principios del siglo IV a. C.), borde de ánfora tipo 1269 (d) de Cerro Macareno (tercer cuarto del siglo V a. C., borde de ánfora con el borde de sección trapezoidal, se identifica con pieza 1404 de Cerro Macareno (principios del siglo IV a.C.), ánforas de borde redondeado tipo 1363 de Cerro Macareno (finales del siglo V a. C.), borde de un ánfora recto en el exterior y redondeado en el interior tipo 1269(b) de Cerro Macareno (mediados del siglo V a. C.), borde de ánfora púnica de sección triangular tipo 1269(g) de Cerro Macareno (mediados del siglo V a.C.). También se identifican diversos tipos de vasos de provisiones de gran tamaño, los bordes son redondos, algunos de ellos están ligeramente exvasados al exterior y otros presentan una carena que diferencia el cuello del cuerpo de tendencia globular o piriforme, todos los fragmentos de bases documentados son planos, documentándose además algunos fragmentos de lebrillos.

La cerámica de uso doméstico es menos abundante pero destacan los platos de borde redondeado y ligeramente invasados con decoración de doble banda de pintura roja en el interior, o bien decoración de una línea roja sobre el borde y cuencos con el borde recto, el cuello estrangulado, y el cuerpo con tendencia piriforme, tienen restos de decoración a bandas, tanto de pintura roja como negra. También se ha documentado ollas de borde almendrado, cuerpo globular y base plana,

y olla de borde recto, con carena que diferencia el cuello del cuerpo globular.

De los elementos recuperados en esta fase cabe destacar tres piezas metálicas que se corresponden a tres fíbulas. En la limpieza de UE-23 se documentó una fíbula anular Hispánica semifundida, con un aro incompleto de 5 cm. de diámetro, la aguja con resorte en la cabecera tiene una longitud conservada de 4,2 cm, el puente de navecilla, también incompleto, tiene una anchura de 1,7 cm, la cabecera tiene un alambre de seis espiras en su lado derecho y cinco espiras en su lado izquierdo, con una longitud de 2,3 cm y el pie tiene una sección cuadrada de 1,5 cm.

Entre los materiales de la UE-31 se encuentra una fíbula de pie vuelto de la que se conserva el puente de 4 cm de largo y una altura de 2,5 cm, y el pie con mortaja de 1,3 cm. Pieza que se fecha a finales del siglo VI y durante el siglo V a.C.

La última de las fíbulas se corresponde con una fíbula anular Hispánica (UE-67) fabricada a mano, su conservación es buena y tiene un aro de 7 cm de diámetro, la aguja es puntiaguada de 6 cm. con resorte y espiral de alambre de seis espiras con cuerda interna en la cabecera, el puente es un arco aplanado de 5,2 cm de longitud y una altura de 2,8 cm, el pie de 1,8 cm presenta una pestaña y se une al aro en un resorte reforzado en la cabecera con alambre de seis espiras en cada lado. La cronología que se establece para esta pieza abarca todo el siglo V a.C. (Lám. XI)

La datación de estas infraestructuras viene dada por el abundante material cerámico recogido en la excavación, encuadrándose entre los siglos V y IV a.C.

Al suroeste del núcleo principal se ha documentado parcialmente dos edificios. El primero, situado próximo a la esquina este del edificio principal, corresponden a dos cimentaciones trabadas entre sí, destruidas casi en su totalidad, que presentan una dirección norte-sur y una orientación de 16° este, orientación que difiere de la orientación de las estructuras definidas en la fase anterior. Sin embargo, la técnica constructiva utilizada sigue siendo la mampostería de cantos rodados y piedra de caliza con una argamasa de tierra. El segundo edificio identificado se localiza al sur del anterior y conserva dos cimentaciones trabadas entre sí realizadas con un mampuesto de piedra caliza y granito, de mayor tamaño que las piedras utilizadas en el resto de las cimentaciones analizadas. La dirección y orientación de las estructuras es la misma que las del edificio principal.

La cronología de estas infraestructuras es difícil determinar por el escaso material cerámico documentado en la limpieza de las mismas y porque su relación con la edificación principal no está clara, al presenta una orientación distinta (primer edificio) y una técnica constructiva diferente (segundo edificio). Tan sólo podemos establecer una fecha *ante quem*, ya que se puede datar a partir de la fase

posterior al quedar las cimentaciones soterradas bajo una capa de tierra fechada entre los siglos II y I a.C.

La presencia romana se hace patente en el yacimiento por la existencia de una fosa elíptica, utilizada como basurero y localizada en el sector sur del área excavada. La fosa se colmató con tierra con aportes de ceniza, carbón, huesos de animales con manchas de quemado y cerámica. El conjunto cerámico documentado ha permitido datar la utilización de la fosa en un periodo comprendido entre los siglos II y I a.C. Por una parte, se ha estudiado cerámica de tradición indígena como: lebrillos de paredes gruesas con el borde engrosado al exterior y cuello estrangulado, cuencos en forma de casquete esférico con el borde indiferenciado y platos de pescado de tradición ática decorados con pintura. Y por otra parte, cerámica romana, cuyas piezas son muy escasas, limitándose a algunos fragmentos de cerámica de cocina como cazuela de pasta gris tipo Vegas 14.A y olla de borde vuelto sin cuello y cuerpo globular, cerámica de paredes finas (Mayet III) y base de cubilete (Marabini XII, Vegas 28). (Lám.XII)

Todas las unidades estructurales documentadas en las fases anteriores quedan soterradas bajo una capa de tierra de origen y formación antrópica con abundantes restos materiales, que presentan una cronología amplia. Destacan restos de piedra trabajada, cal, huesos de animales, carbón, restos vegetales, metal y cerámica. El material cerámico es muy escaso y fragmentado, documentándose bordes de ánforas fechadas entre los siglos V y IV a.C., un fragmento de olla con

el borde almendrado y exvasado hacia el exterior con el cuerpo globular (siglo I a.C.), bordes de olla vueltos al exterior, fragmento de vaso con el borde exvasado, cuello estrangulado y cuerpo globular sin decoración, borde de un lebrillo engrosado al exterior y un fragmento de cerámica de paredes finas con repié (Marabini XXV, Mayet X). El conjunto cerámico aportado por esta capa establece una cronología del siglo I a. C.

El proceso estratigráfico queda sellado por la capa vegetal documentada, que aporta materiales diversos al haber sido un estrato removido en las continuas labores agrícolas.

#### **BIBLIOGRAFÍA.**

ARGENTA OLIVER, José Luis: *Las Fíbulas de la Edad del Hierro en la Meseta Oriental*. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Madrid. 1994

BERNAL CASASOLA, D. Y RIBERA LACOMBA, A.: *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz. 2008

CARANDINI, Andrea: *Historias en la Tierra: Manual de excavación arqueológica*. Barcelona: Crítica, 1997.

CARRETERO POBLETE, P.A.: *“El inicio de la explotación agrícola intensiva púnico-turdetana del Bajo Guadalquivir”*.

CARRETERO POBLETE, P.A.: *“Las villas agrícolas Púnico-Turdetanas de la Campiña Gaditana (Cádiz-España)”*. III Coloquio del CEFYP. Adra, Almería. 2004

CORZO SÁNCHEZ, Ramón y TOSCANOS SAN GIL, Margarita: *Las vías romanas de Andalucía*. Sevilla : Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1992.

DIDIERJEAN, François: *“Le paysage rurale antique au Nord-Ouest de Seville”*. M.C.V. XIV. 1978.

DOMERGUE, Claude: *“Rapports entre la zone minière de la Sierra Morena et la plaine agricole du Guadalquivir a l'époque romaine”*. M.C.V. VIII. 1972.

GALLARDO NÚÑEZ, V.: *"Técnicas constructivas Prerromanas de la Béticas Occidentales"*. Arqueología y territorio nº 4. Universidad de Granada. 2007

GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J.: *"Los Turdetanos en la Historiografía reciente: 25 años de avances y desencuentros"*. SPAL 11, Universidad de Sevilla. 2002.

GIL CAMARÓN, M. M.: *"Un Palacio-Santuario en la vías de comunicación Protohistóricas Peninsulares: Cancho Roano. Análisis Arqueológico"*.

HARRIS, E.C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Crítica, 1991.

JIMÉNEZ ÁVILA, J.: *"Cancho Roano y los complejos monumentales Post-Orientalizantes del Guadiana"*. Consejería de Cultura y patrimonio. Junta de Extremadura. Complutum, 8. 1997

LÓPEZ PALOMO, L.A.: *El poblamiento protohistórico en el Valle Medio del Genil*. Editorial Gráficas So, S.A. Écija 1999

LUZON NOGUE, J.M.: *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo*. Excavaciones Arqueológicas en España. Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Madrid.1973

PALAHÍ GRIMAL, L., NOLLA i BRUFAU, J.M.: *Felix Turissa. La vil·la romana dels Ametllers i el seu fundus (Tossa de Mar, La Selva)*. Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació de la Generalitat de Catalunya. Ajuntament de Tossa de Mar. Institut D'Estudis Catalans. Intitut Catalá D'Arqueologia Clássica. Tarragona. 2010

P PELLICER CATALÁN, M., ESCACENA CARRASCO, J.L., BENDALA GALÁN, M.: *El Cerro Macareno*. Excavaciones Arqueológicas en España. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.1983

PELLICER CATALÁN, M. *Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el Cerro Macareno (Sevilla)*. Habis.Sevilla. 9, 1978, p. 365-400.

PRADOS MARTÍNEZ, F.: *"Una propuesta de caracterización de las llamadas REGIAE Ibéricas. Comercio, religión y control territorial a partir de un modelo arquitectónico"*. LUCENTUM XXIX. 2010, p. 57-80.

PRADOS MARTÍNEZ, F.: *"¿Almacenes o centros redistribuidores de carácter sacro? Una reflexión en torno a un modelo arquitectónico tipificado en la protohistoria mediterránea"*.

PREVOSTI, M., GUITART i DURAN, J.: *Ager Tarraconensis 1. Aspectes històrics i marc natural*. Institut D'Estudis Catalans. Intitut Catalá D'Arqueologia Clássica. Tarragona. 2010

PONSICH, M.: *Implatation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir I*. Madrid: Publicaciones de la Casa de Velázquez. Serie "Archeologie", 1974.

RODRÍGUEZ DÍAZ, A.: *"Colonizaciones agrarias " y procesos regionales en la Protohistoria del Suroeste de la Península Ibérica "*. Bollettino Di Archeologia on line. Roma 2010

ROLDÁN HERVÁS, M.: *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. 1971.

SILLIERS, P.: *Les voies de communication en L'Hispanie Meridionales*. Centre Pierre Paris. París 1990.

TROUVENOT. : *Esai sur la province romaine de Betica*. E. de Boccard, Editeur. Paris 1940.

VEGAS, M. : *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona.1973

V.V.A.A.: *TABULA IMPERII ROMANI. Hoja J-29. Lisboa.Emerita-Scallabis-Pax Iulia-Gades*. Ministerio de Cultura. Madrid.

VV.AA.: *Cortijos, haciendas y lagares: Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Avance del estudio inventario*. Madrid, 1998.

Borrador / Preprint

---

i

El equipo de excavación estuvo compuesto por quien suscribe estas líneas y por los arqueólogos Ana Ortiz Navarrete, Juan José Cabrera Barrigüete y David Doreste Franco.

ii Ver Hunt, M. “Intervenciones arqueológicas en el Área del proyecto Minero Cobre las Cruces (1996-2011). De la prehistoria a época contemporánea (Provincia de Sevilla, España)”. Edita: Fundación Cobre Las Cruces. Sevilla. 2012.

iii Para una mayor información consultar la Memoria Científica depositada en al Delegación Provincial en Sevilla de la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía.

Borrador / Preprint

Lámina I: Localización del término municipal de Salteras. Sevilla. El yacimiento se localiza al Este del término municipal.

Lámina II: Cimentación del siglo V a.C.

Lámina III: Espacio abierto del edificio principal. (Fase III).

Lámina IV: Edificio noroeste. (Fase III).

Lámina V: Edificio noreste. (Fase III).

Lámina VI: Edificios situados en el suroeste de la excavación. (Fase IV).

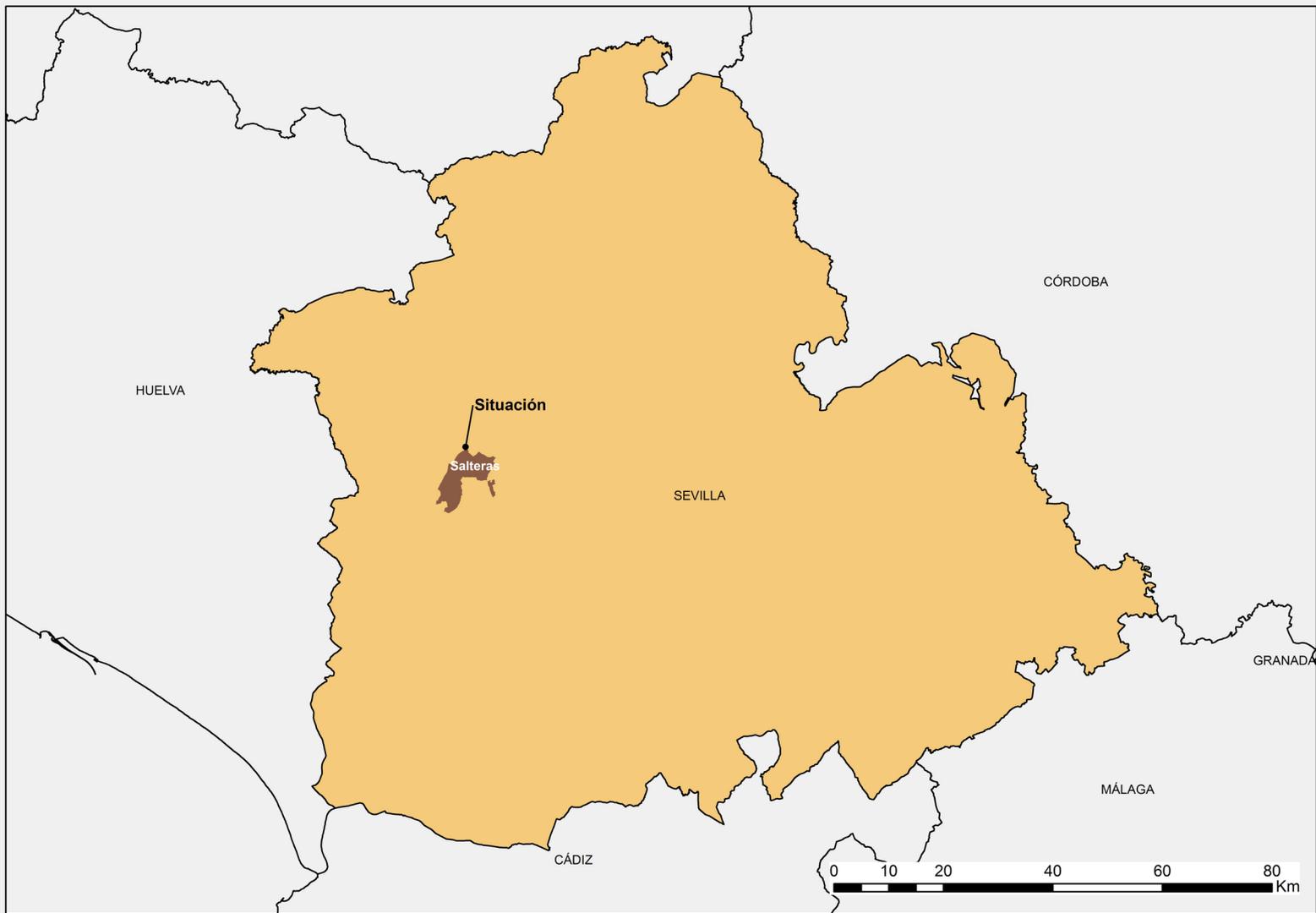
Lámina VII: Basurero. (Fase V).

Lámina VIII: Superficie documentada.

Lámina IX: Vista general del edificio principal, siglos V-IV A.C.

Lámina X: Restitución hipotética del edificio principal, siglos V-IV a.C.

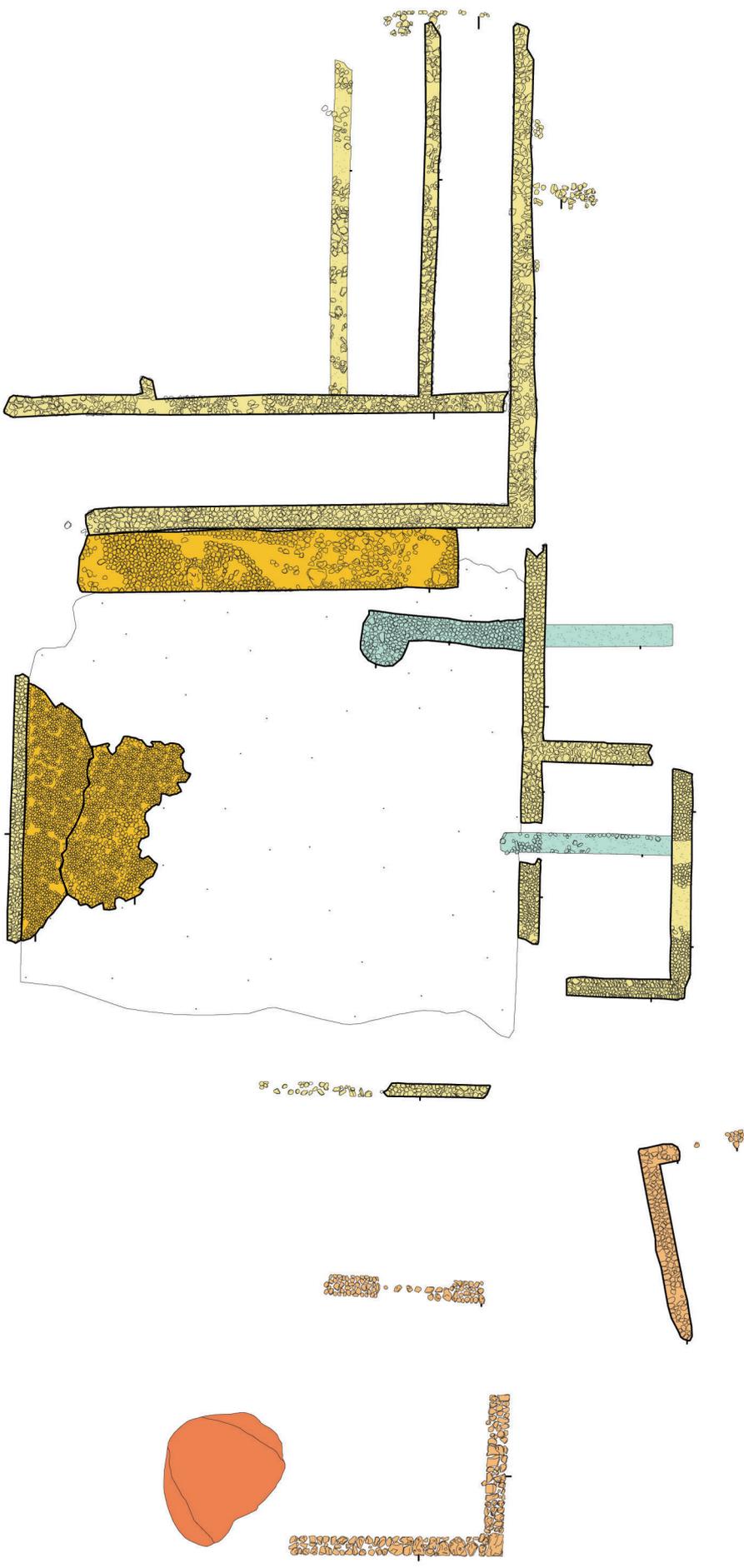
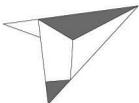
Lámina XI: Plato de pescado de tradición ática.



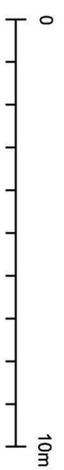








-  Cimentaciones s. V a.C.
-  Cimentaciones s. V-IV a.C.
-  Pavimentos s. V-IV a.C.
-  Cimentaciones sin adscripción cronológica clara
-  Cimentaciones s. II-I a.C.



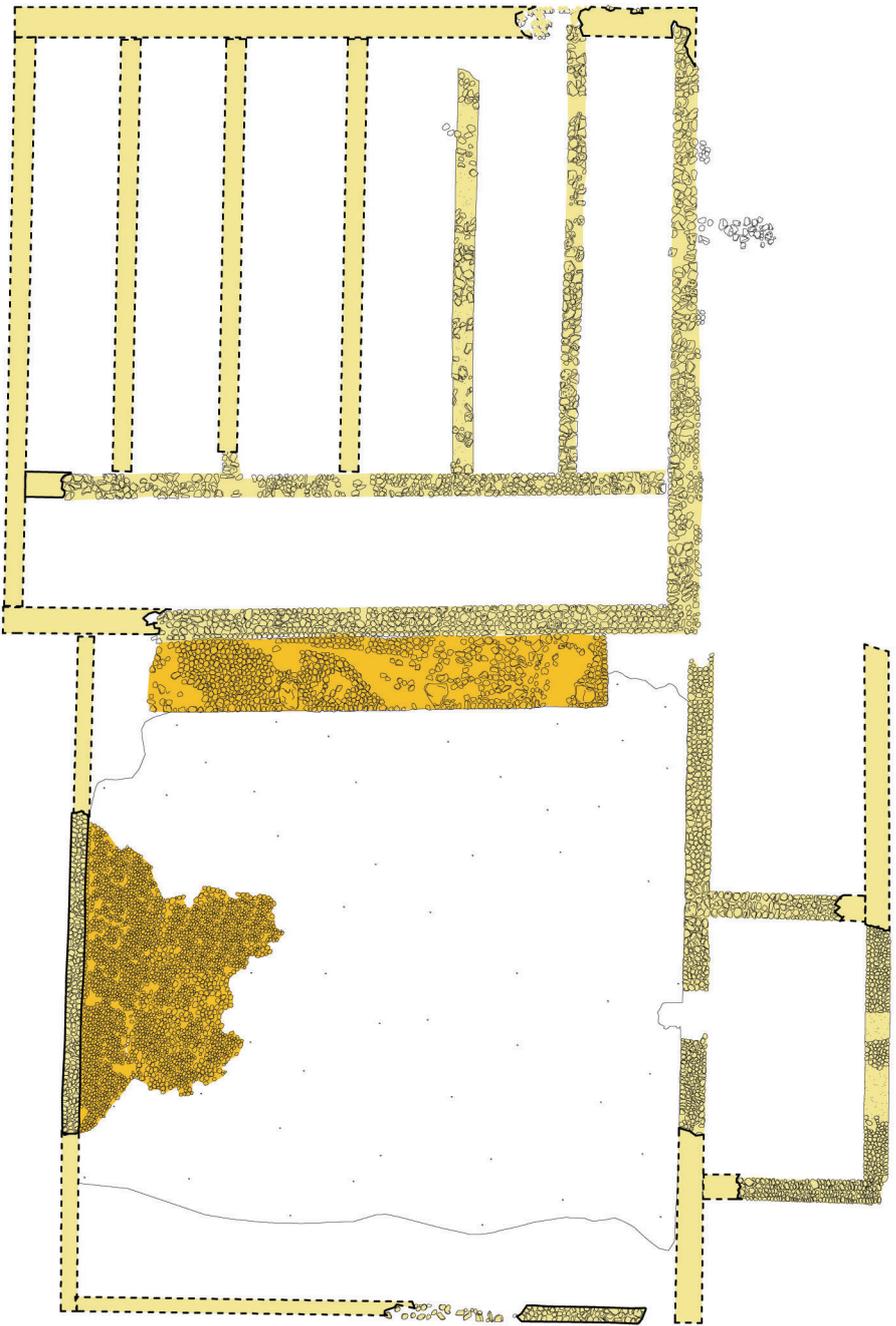
AAP Yacimiento SE.M (Cobre las Cruces) Salteras, Sevilla,  
2011  
Planta General. Superficies Documentadas











0  
10m

AAP Yacimiento SE.M (Cobre las Cruces) Salteras, Sevilla,  
2011  
Planta General. Restitución hipotética s. V-IV a.C..

